

VIERNES POSTERIOR AL SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS. SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS – CICLO B

Ez 34,11-16

Porque esto dice el Señor Dios:

«He aquí yo mismo iré a buscar mis ovejas y las visitaré.

Así como el pastor visita a su rebaño en el día en que está en medio de sus ovejas descarriadas, del mismo modo visitaré yo mis ovejas y las sacaré de todos los lugares en donde habían sido descarriadas en el día de nublado y de oscuridad.

Y las sacaré de los pueblos, y las recogeré de las tierras, y las conduciré a su tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, junto a los ríos y en todas las moradas de esa tierra.

En pastos muy fértiles las apacentaré y en los montes altos de Israel serán los pastos de ellas, allí reposarán entre las yerbas verdes, y en pastos gruesos pacerán sobre los montes de Israel.

Yo apacentaré mis ovejas y yo las haré sestear, dice el Señor Dios.

Buscaré lo que se había perdido, y tornaré lo que había sido descarriado y lo que había sido quebrado lo ataré, y lo flaco lo fortificaré, y lo grueso y recio lo guardaré, y las apacentaré en juicio».



Ornamentos blancos

Sal 22,1b-3a. 3b-4. 5. 6 (Respuesta: 1b)

R. El Señor me apacienta y nada me faltará.

El Señor me apacienta y nada me faltará.
En un lugar de pastos allí me ha colocado.
Me ha educado junto a una agua de refección,
hizo a mi alma volver.

Me llevó por senderos de justicia,
por amor de su nombre.
Pues aun cuando anduviere en medio de sombra de muerte,
no temeré males,
porque tú estás conmigo.
Tu vara y tu cayado, ellos me consolaron.

Preparaste una mesa delante de mí,
contra aquellos que me atribulan.
Ungiste con oleo pingüe mi cabeza,
y mi cáliz que embriaga, ¡qué excelente es!

Y tu misericordia irá en pos de mí
todos los días de mi vida.
A fin que yo more en la casa del Señor,
por días sin término.

Rom 5,5b-11

Hermanos:

La caridad de Dios está difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. ¿Pues a qué fin Cristo, cuando aún estábamos enfermos, murió a su tiempo por unos impíos?

Porque apenas hay quien muera por un justo, aunque alguno se atreva a morir por un bienhechor, mas Dios hace brillar su caridad en nosotros, porque aun cuando éramos pecadores, en su tiempo, murió Cristo por nosotros, pues mucho más ahora que somos justificados por su sangre, seremos salvos de la ira por él mismo.

Porque si siendo enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no tan solamente esto, mas nos gloriamos también en Dios por nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación.

Lc 15,3-7

En aquel tiempo, Jesús propuso a los fariseos y a los escribas esta parábola, diciendo:

- «¿Quién de vosotros es el hombre que tiene cien ovejas y si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va a buscar la que se había perdido, hasta que la halle?, y cuando la hallare, la pone sobre sus hombros gozoso y viniendo a casa, llama a sus amigos y vecinos diciéndoles: “Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja que se había perdido”.

Os digo que así habrá más gozo en el cielo sobre un pecador que hiciera penitencia, que sobre noventa y nueve justos que no han menester penitencia».

Comentario breve:

- ✚ La imagen es la del rebaño disperso después de una tormenta. El profeta Ezequiel está hablando del pueblo de Israel y de la terrible tormenta que supuso el destierro a Babilonia. El Señor recuperó su rebaño disperso para llevarlos de vuelta a la tierra de la que habían salido por la fuerza. Esta imagen se cumple de forma especial en Jesús aglutinando en torno a sí a las multitudes que andaban «como ovejas que no tienen pastor».
- ✚ «Pues aun cuando anduviere en medio de sombra de muerte, no temeré males, porque tú estás conmigo.»
- ✚ Cristo no murió por nosotros por ser buenos, sino precisamente para liberarnos del pecado. Eso debería darnos una gran confianza para acercarnos a él, sabiendo que no son nuestros méritos, sino su amor el que nos salva.
- ✚ Criticaban los fariseos y los escribas a Jesús porque acogía a los publicanos y pecadores. Jesús les responde con esta y otras parábolas para explicarles que él ha venido justamente para rescatar a los pecadores.